

Hacia la formación de la burguesía neuquina, 1904-1930*

*Sonia Fernández***
Carla G. Manara

Del impacto producido por la inmigración masiva en la Argentina a partir de la segunda mitad del siglo XIX surgen muchos temas de constante reflexión en la historiografía actual. Uno de los temas más complejos de abordar es el que se refiere a la estructura socioeconómica y su relación con el proceso de movilidad social. A partir de este proceso los inmigrantes se detectan como activas fuerzas sociales que gestaron y a su vez conformaron las burguesías regionales.

Dentro de la historia regional patagónica, existe la necesidad de revisar conceptualmente esta problemática en un intento de ir más allá de las generalizaciones conocidas, atendiendo a los matices existentes en los estudios micro-históricos. En el marco de esta perspectiva metodológica, el objetivo del presente trabajo es plantear algunas aproximaciones con respecto a la formación de la burguesía de Neuquén, examinando las estrategias individuales y grupales que permitieron el crecimiento económico y el ascenso social de este sector de la sociedad. El dinámico desarrollo que surgió en consecuencia permitirá la posterior consolidación del capitalismo en la región.

La experiencia empresarial exitosa de algunos españoles e italianos nos permitirán corroborar el paulatino proceso de movilidad social y la existencia de posibles diferencias entre estos grupos étnicos.

La ciudad de Neuquén, capital del Territorio Nacional homónimo desde 1904, se convirtió en un centro receptor de inmigrantes europeos, en su mayoría españoles e italianos, quienes adoptaron y propiciaron distintas estrategias de movilidad social. A partir de la constante movilización e interacción

* Las primeras aproximaciones de esta temática fueron presentadas bajo el título "Estrategias de Movilidad Social de los inmigrantes españoles e italianos en el territorio nacional de Neuquén (1904-1930). En: *XIV Jornadas de Historia Económica*. Asociación Argentina de Historia Económica. Universidad Nacional de Córdoba, Mayo de 1994.

** U.N.Comahue.

entre argentinos, españoles e italianos, surgieron fuerzas sociales que impulsaron una red de actividades económicas, sociales, políticas e ideológicas que favorecieron, particularmente, el surgimiento de una élite local. En un proceso dialéctico de cambio estas fuerzas sociales contribuyeron a la configuración inicial de la incipiente capital generando asimismo fuertes vínculos entre intereses privados y públicos.

De tal modo, la ciudad de Neuquén se convirtió en el escenario preferido por núcleos de población migrante tanto nativa como extranjera. Asimismo, el crecimiento demográfico, la complejización urbana y el constante aumento en la demanda de bienes y servicios, contribuyeron al desarrollo y lenta expansión de la pequeña y mediana empresa comercial. La diversificación de inversiones hizo de Neuquén un espacio apto para el surgimiento de una pequeña burguesía urbana, favoreciendo en muchos ocasiones el fenómeno de movilidad social ascendente.

Al respecto, conviene precisar que por "movilidad social intrageneracional" nos referimos a los cambios operados en la situación, o en la posición, socioeconómica de los integrantes de una sociedad dada. No obstante, consideramos que la existencia de posibilidades de acumulación de un excedente económico, más allá de las estrategias aplicadas, implica ya un proceso de movilidad social ascendente. Asimismo, hemos optado por el concepto de "estrategia" aludiendo a modalidades de acción que llevan implícita la idea de habilidad, de previsión y de pericia que tradicionalmente caracterizaron al español e italiano inserto en la sociedad neuquina.

Según el enfoque de Estrada y Salinas Meza, se observa que la movilidad social "consiste no sólo en el paso de nuevos individuos a viejas posiciones, sino también en la aparición de nuevas posiciones para las cuales las personas deben ser reclutadas o entrenadas. Tal proceso funciona, por lo tanto, como un ajustamiento directo de las sociedades a las nuevas necesidades creadas por la transformación de su economía"¹. Las características de nuestro micro universo de análisis se ven contempladas, de algún modo, en estas ideas, especialmente, en lo que se refiere a la incorporación de nuevos sujetos sociales ya entrenados en sus países de origen, que se radicaron en un espacio en construcción.

Los cambios en la estructura social representan las causas más dinámicas y cuantitativas de movilidad social. La noción de progreso que caracteri-

¹ Baldomero ESTRADA y René SALINAS MEZA: "Inmigración europea y movilidad social en los centros urbanos de América Latina (1880 -1920)". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Bs.As., 1987, N° 5.

zaba a los inmigrantes relacionaba la idea del éxito con el crecimiento económico, cultural e intelectual, aspectos que en definitiva favorecerán el ansiado ascenso social. El cambio social que implica esta idea del progreso convive con importantes elementos de conservadurismo impulsados por el poder de las tradiciones fuertemente arraigadas en los grupos étnicos. Esta característica se hace más evidente en los grupos económicamente más dinámicos porque, mientras éstos son los más proclives a todo tipo de innovación que conlleva siempre un riesgo de inversión, al mismo tiempo, siguen conservando algunas de sus pautas culturales que no limitan el progreso.

La cuestión del prestigio personal será asimismo contemplado como uno de los factores relevantes para acceder a lugares preferenciales dentro de la sociedad local, donde las relaciones y vínculos garantizaban a mediano o largo plazo oportunidades de crecimiento económico. Es así que el prestigio sumado al status económico fue una fórmula exitosa para que argentinos, españoles e italianos interactuaran en el seno de la sociedad neuquina como grupo de pares.

La metodología propuesta, desde una perspectiva microhistórica, nos permitirá una mejor definición de la problemática en cuestión. Por otra parte, la combinación de un enfoque cuantitativo y cualitativo basado en fuentes documentales primarias redundará en una mayor complejización del tema, así como en la reflexión acerca de conceptos tradicionalmente generalizados. Intentamos así contribuir al conocimiento de la historia local y, particularmente, a plantear una discusión hasta ahora poco trabajada en la región².

Neuquén como centro de atracción para inmigrantes europeos

El proceso de cambio que experimentó la ciudad de Neuquén durante las tres primeras décadas del siglo XX, fue producto de la interacción, movimiento, movilidad y variedad de la sociedad en su conjunto.

² Es pertinente mencionar que se ha realizado un exhaustivo análisis de fuentes documentales, especialmente: Censos Nacionales de los años 1895 y 1914; Censos territorianos de los años 1920 y 1931; Padrón Electoral Municipal de Extranjeros del año 1915; Memorias de los gobernadores territorianos entre los años 1904 y 1930. En: Archivo Histórico Provincial (A.H.P) y Archivo Municipal de Neuquén (A.P.N). Asimismo se consultaron los archivos privados de la Asoc. Española de Soc. Mutuos y de la Asoc. Italiana de Soc. Mutuos "XX Settembre" de Neuquén para el período 1909- 1940. Cabe señalar que las fuentes documentales primarias consultadas ofrecen serias limitaciones ya sea por su inexistencia en la localidad como por su dispersión y discontinuidad temporal.

Si bien, Robert Nisbet considera que estos factores no equivalen necesariamente a cambio porque son inseparables de la vida social aún en el seno de las culturas más conservadoras, en razón de esto sugiere que "por muy paradójico que suena no hay mínima posibilidad de comprender los mecanismos de cambio a menos que entendamos, o cuando menos reconozcamos seriamente, los mecanismos de fijación y de persistencia en la sociedad". Desde este punto de vista explicita que "el mayor obstáculo a nuestra comprensión científica del cambio radica en que nos negamos a reconocer el verdadero poder del conservadurismo en la vida social: el poder de la costumbre, de la tradición, del hábito y de la simple inercia"³.

Sin duda, el cambio surge como una simbiosis entre lo nuevo y las persistencias, aspecto visible en las pautas culturales arraigadas en la población española e italiana que tuvieron significativa influencia en la nueva sociedad neuquina.

Estas nociones nos vinculan directamente a las clásicas discusiones conocidas como "crisol de razas" y "pluralismo cultural", problemáticas ampliamente tratadas por la historiografía nacional. En relación a esta problemática específica Gino Germani, Torcuato Di Tella y Francis Korn hacen hincapie en la teoría del "crisol de razas" mientras que por ejemplo, Fernando Devoto, Samuel Baily y Gracia Dore sostienen como teoría alternativa la del "pluralismo cultural".

Si nos remontamos al informe elevado al Ministerio del Interior en 1900 por el Dr. Gabriel Carrasco se desprenden las condiciones potenciales que ofrecía la región como un nuevo espacio apto para la recepción de población favorecido por el impacto del ferrocarril:

"Dos pueblos se encuentran en formación al extremo de esta línea del ferrocarril del Sud: el de la margen izquierda, que se conoce con el nombre de Limay (Cipoletti), y el de la derecha, que se llama " Estación Neuquén".

En 1902, a partir de la llegada del ferrocarril al área de la Confluencia, comenzó una etapa de cambios significativos en la región.

Por su condición de estación terminal, Neuquén monopolizó el pasaje y carga del y para el interior del Territorio convirtiéndose en un área de circulación y tránsito, así como en un nuevo y atractivo espacio para el asentamiento de distintos grupos étnicos. Entre éstos, predominaron españoles e italianos

³ Robert NISBET: "El problema del cambio social". En: R. NISBET, T. KHUN, L. WHITE y otros; *Cambio social*. Madrid, Alianza, 1979. pp.16-17.

que se dedicaron preferentemente a las actividades comerciales y a la inversión de capitales en bienes raíces.

Si bien el ferrocarril fue uno de los elementos que permitió justificar el traslado de la capital a la Confluencia en 1904, tuvieron mucho peso las especulaciones e intereses privados movilizados en torno a la futura valorización de la tierra. Esta cuestión se hizo evidente cuando el gobernador Carlos Bouquet Roldán (1903-1906) concretó el traslado del centro capitalino desde Chos Malal a la ciudad de Neuquén. En esta ocasión entró en juego una peculiar red de relaciones personales que vinculaba al gobernador con altas esferas de Gobierno Nacional ya que era cuñado del Presidente de la Nación Figueroa Alcorta, amigo del Ministro del Interior Joaquín V. González y del ex-presidente Julio A. Roca, además de mantener una estrecha relación con el español Casimiro Gómez, importante empresario y comerciante de amplia influencia en los altos círculos porteños y con significativas inversiones en distintos puntos de país.

Todos estos actores sociales fueron los principales ejecutores del traslado de la Capital a la Confluencia. Esta red de relaciones es la que permitió la configuración inicial de la nueva capital facilitando la conformación de una élite local vinculada a la articulación de intereses privados y públicos.

Ya hacia 1930 muchos de los pioneros españoles e italianos habían logrado un crecimiento económico como producto de estratégicas inversiones del excedente y de la diversificación de capitales en las distintas ramas del sistema económico. Estas actividades eran encaradas como empresas familiares vinculando a parientes y amigos mediante "cadenas interpersonales de llamado".

En este sentido, el concepto de "cadena migratoria" nos resulta ambiguo porque ha sido utilizado con distintos significados en la producción historiográfica. Tal como sugiere Devoto, "la comprobación obvia es que los historiadores están utilizando el concepto como una diversa extensión y aplicándolo a procesos que tienen, sí, elementos comunes pero también profundas diferencias"⁴.

⁴ Fernando DEVOTO: "Algo más sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Año VI, 1991, N° 19.

Con respecto a la idea generalizada como "cadena migratoria", resulta muy interesante el análisis crítico que realiza Hernán Otero acerca del tratamiento teórico de ésta en la producción historiográfica. Cfr: "La inmigración francesa en Tandil. Un aporte metodológico para el estudio de las migraciones en demografía histórica". En: *Desarrollo Económico*. Vol. 32, abril-junio 1992, N°125.

Para plantear un concepto más ajustado a la realidad neuquina, si bien el fenómeno migratorio contempló distintas situaciones, encontramos más específico aludir a "cadenas interpersonales de llamado" refiriéndonos al llamado de parientes, amigos y compatriotas que merced al vínculo y comunicación con pioneros de la región, decidieron emigrar hacia Neuquén.

En algunos casos provenían del país natal aunque, en su mayoría, se trasladaron desde otros centros urbanos del país receptor estimulando así, la movilidad geográfica de la población inmigrante. Estas relaciones fueron configurando paulatinamente una amplia y compleja red social de la que surgieron grupos diferenciados.

El surgimiento de Neuquén como un nuevo espacio receptor de población potenció las oportunidades de crecimiento económico y ascenso social que seguían siendo los mayores anhelos del inmigrante europeo.

Por otra parte, en su condición de Territorio Nacional, Neuquén estaba aún libre de ciertos conflictos políticos y sociales que afectaban significativamente a los extranjeros radicados en los grandes centros urbanos, especialmente Buenos Aires y Rosario. En este sentido, resulta significativo el enfoque que Ricardo Falcón realiza con respecto a lo que denomina como "síntomas de profundo desequilibrio" que comenzaron a evidenciarse a partir de 1880 en el país. En este contexto, el autor sostiene que el protagonismo de los inmigrantes en los conflictos políticos, sociales y étnicos habría generado distintas problemáticas y en consecuencia distintas medidas represivas por parte del Estado⁵.

Sin duda, Neuquén aparece en escena como un espacio relativamente alejado de los conflictos que presionaban a las grandes ciudades. Esta nueva alternativa de asentamiento ofrecía serios desafíos debido, básicamente, a la ausencia de una infraestructura material, pero a su vez ofrecía una perspectiva favorable para el emprendimiento de iniciativas con posibilidades de progreso y de bienestar económico, libre de la competencia de una sociedad receptora y de límites sociales estructuradores. Todo esto facilitó que muchos españoles e italianos lograran una notable posición económica y que se convirtieran en la sociedad receptora de los nuevos grupos migratorios que paulatinamente arribaron a la localidad.

Consideramos que Neuquén como región de frontera y espacio nuevo en construcción permitió la movilidad geográfica, ocupacional y social. Al res-

⁵ Ricardo FALCON: "Izquierdas, régimen político, cuestión étnica y cuestión social en Argentina (1890-1912)". En: *Anuario XII*. Escuela de Historia, Univ. Nac. de Rosario, 1987, pp. 365-389.

pecto, Eduardo Miguez cuando analiza el caso de Tandil sostiene que "...para quienes llegaron temprano, se aventuraron a los nuevos espacios abiertos y permanecieron en la región un cierto tiempo, la aventura de la movilidad social era, al menos, accesible"⁶.

De la constante movilización e interacción entre argentinos, españoles e italianos, surgieron fuerzas sociales que impulsaron un entramado de actividades socio-económicas que favoreció la formación de la élite local. Por "élite local" entendemos a aquellos sectores insertos en los circuitos más dinámicos de la economía local y que ejercieron simultáneamente el control institucional de los poderes locales. Estas fuerzas fueron las promotoras del proceso de construcción y de transformación del espacio y el paisaje local.

A pesar de la marginación del Territorio del modelo agroexportador en el cual estaba inserto el Estado Nacional, se produjo en la capital neuquina un paulatino aunque lento crecimiento y desarrollo. El movimiento poblacional era continuo, los nuevos pobladores fueron expandiendo el ejido urbano y áreas de influencia. En este proceso Neuquén fue un ámbito propicio, particularmente en las primeras décadas del siglo, para la dinámica interacción económica y social que hizo posible una movilidad social ascendente, gestándose así la conformación de una fracción burguesa de origen mercantil.

Tres décadas de cambio

A través de los censos de población corroboramos que desde 1895 hasta 1931 existió en la ciudad de Neuquén un heterogéneo movimiento poblacional de ritmo constante aunque lento.

En esta área existía una realidad distinta en comparación con el resto del territorio. Todas las tierras de la Confluencia se habían vendido en el primer Remate Público de 1885 y debido a sus características poco aptas para el pastoreo, no se concretó una ocupación inmediata. Los nuevos dueños de las tierras fueron tres estancieros españoles residentes en Buenos Aires, con

⁶ Al respecto, consideramos que Neuquén como región de frontera coincide con las características enunciadas por Eduardo Miguez para Tandil en cuanto que "...para quienes llegaron temprano, se aventuraron a los nuevos espacios abiertos y permanecieron en la región un cierto tiempo, la aventura de la movilidad social era, al menos, accesible".

Cfr.: "Problemas para el estudio de la estructura y la movilidad social de los inmigrantes en regiones de frontera, Tandil (1869-1895)". En: *XIII Jornadas de Historia Económica Argentina*. Mendoza, 1992. Ponencia.

importantes empresas económicas y vinculaciones con las estructuras de poder a nivel nacional, que se dedicaban además, al negocio inmobiliario como un modo de reinversión y diversificación de capitales para acumular riquezas en el campo privado. Nos referimos particularmente a los señores Casimiro Gómez, Lopez Lecube y Villa Abrille.

Esta venta por parte del Gobierno no previó la fundación de pueblos, y actuó como condicionante para el escaso asentamiento de inmigrantes en calidad de propietarios o como colonos que hubieran podido beneficiarse con las leyes de colonización oficial. Posteriormente, cuando el Estado quiso levantar la infraestructura de la nueva capital debió solicitar la "donación" de los lotes necesarios a sus propietarios⁷.

Recién a partir de 1908 y en razón de la Ley de Fomento de los Territorios Nacionales se favoreció la construcción de infraestructura, como las obras de regadío que posibilitaron el surgimiento de las primeras colonias agrícolas privadas. Fue entonces que algunos españoles e italianos residentes en la localidad destinaron parte del excedente económico a la inversión en negocios inmobiliarios, especialmente la adquisición de chacras.

En su mayoría, los pioneros españoles e italianos provinieron directamente de Carmen de Patagones, la tierra de los "maragatos", población madre de la Patagonia de la cual se desprendieron los núcleos que formaron la vanguardia de las actuales poblaciones de la costa atlántica sur, del valle del río Negro y del Limay, y otras zonas del interior cordillerano. Pero la tendencia de estos extranjeros por asentarse en el área de la Confluencia no sólo fue por la cercanía de Patagones, sino por la posibilidad de comerciar con zonas económicamente activas orientadas hacia el Atlántico y con menores riesgos que el competitivo y conflictivo comercio con Chile que tradicionalmente se practicaba en la zona fronteriza. Por otro lado, el peligro latente de un conflicto armado con el país vecino hizo que los extranjeros optaran por asentarse en la Confluencia y no en el interior del Territorio.

En otros casos, los nombramiento oficiales para cubrir la variedad de cargos públicos (comisarios, jueces de paz, telegrafistas, empleados de correos, bancos, etc) que demandaba la incipiente organización del territorio, fue otra de las causas que favorecieron la radicación de población extranjera. Por disposición estatal se asentaron en la capital neuquina para cumplir con sus

⁷ Para ampliar esta temática véase: Esther MAIDA DE MINOLFI (Dir.) y otros; "Neuquén. La ocupación de la tierra pública en el Departamento Confluencia después de la Campaña al Desierto (1880-1930)". En: *Historia Regional Nord-Patagónica*. Dpto de Historia, U.N.Comahue, T. I. Neuquén, Vallegraf, Offset S.A., 1981.

funciones públicas pero al mismo tiempo se abocaron, por iniciativa propia, a explotar los recursos locales y a hacer rentables las oportunidades que brindaba el medio, ya sea a través de las actividades comerciales, o mediante la explotación de tierras dedicadas a una incipiente agricultura y/o ganadería.

Indudablemente, todos estos factores contribuyeron a afianzar en Neuquén un proceso de cambio que transformó a la capital en un punto neurálgico de relaciones económicas establecidas con zonas del interior del territorio, Río Negro, Bahía Blanca y Buenos Aires. Proceso de crecimiento y desarrollo favorecido, además de la llegada del ferrocarril, por el surgimiento de nuevos centros productivos y de servicios que fueron emergiendo en función de los recursos naturales que demandaron la ocupación del espacio. Tal fue el caso de Plaza Huinca, Cutral-Có, Plottier y Centenario, pueblos abastecidos de bienes de consumo por los comerciantes -españoles en su mayoría- de la capital neuquina.

La movilización de españoles e italianos radicados en Neuquén, pioneros en la región y fundadores de la ciudad, fue una constante en este proceso de cambio durante las tres primeras décadas del siglo XX. El surgimiento de distintas empresas por iniciativa privada de éstos, así como sus vinculaciones con las distintas ramas de la producción y comercialización de productos, confirma el rol significativo que cumplieron en la formación de la burguesía neuquina.

De este modo, la paulatina urbanización originó nuevas alternativas ocupacionales que atrajo nuevos contingentes de población. Lo dicho, puede corroborarse a través de la sucesiva información censal registrada en el período 1895-1931 que permite observar cómo el departamento Confluencia fue cambiando su situación en el Territorio en cuanto a índices demográficos se refiere.

Para comprender la configuración del movimiento poblacional que comenzaba a registrarse en "La Confluencia" nos resulta ilustrativo recurrir a una encuesta realizada por la oficina de Correos y Telégrafos un año antes que se produjera la capitalización. Observamos que existían por entonces, 427 habitantes de los cuales 170 eran argentinos y 257 extranjeros en su mayoría chilenos, siguiéndole en cantidad los españoles e italianos. El sector activo constituía el 34% del total, es decir 159 habitantes. De este porcentaje el 25% estaba vinculado a actividades oficiales, el 8% lo constituía el sector patronal y el 67% restante eran empleados y dependientes (ferrocarril, almacenes, ramos generales, herrerías, hornos de ladrillos y fábrica de sodas). Esta fuente, aunque limitada en datos, nos permite inferir al menos que los extran-

jeros superaban a los argentinos. Además, que una mayoría abrumadora la constituía el sector de empleados públicos y privados mientras que sólo una ínfima parte representaba a la élite económica, administradora de capitales. Lo significativo es que en ese 8% ya observamos la presencia de españoles e italianos conformando esta élite⁸.

Hacia 1914, según el Censo Nacional realizado ese año, se observa un importante aumento demográfico en el Departamento Confluencia. La población territorialiana prácticamente se había duplicado con respecto a la de 1895 (14.517 hab. en 1895 y 28.866 hab. en 1914). Muestra de este crecimiento fue la subdivisión del Territorio en 12 departamentos frente a los 5 que ya existían en 1895. Se evidencia, asimismo, una mayor distribución espacial de la población y el surgimiento de nuevos pueblos. Lo más notorio es que la población argentina logró superar a la población chilena, hasta entonces predominante (15.547 argentinos frente a 11.806 chilenos). El caso del departamento Confluencia resulta más notable porque la disminución del porcentaje de inmigrantes chilenos fue mayor en proporción al aumento de población argentina (en 1895 había 1130 argentinos y 1163 chilenos mientras que en 1914 se registran 1290 argentinos y 420 chilenos). Respecto a los españoles e italianos se registra un importante aumento cuyo mayor índice estaba concentrado en la Confluencia y zonas aledañas, área de su preferencia para radicarse, como ya analizamos (en 1895 se registraron 20 españoles y 8 italianos y en 1914 sumaban 521 españoles y 146 italianos).

Ya hacia 1931 Neuquén se afianzaba como centro urbano privilegiado y el departamento Confluencia ocupaba el primer lugar en cuanto a densidad poblacional. Por entonces, los españoles sumaban 732, los italianos 395, la amplia mayoría estaba conformada por 6780 argentinos y 1004 chilenos. Estos datos permiten inferir claramente que la población chilena constituía el grupo de inmigrantes mayoritario, pero, si sumamos el grupo de españoles e italianos podemos observar que la población europea había superado efectivamente a la chilena. Por otra parte, es relevante señalar que el porcentaje de españoles superaba ampliamente al de los italianos y ésto, según inferimos, fue por la marcada preferencia de los italianos a asentarse en los valles frutícolas de Río Negro, donde incluso en la actualidad la presencia de estos es notoria.

⁸ La fuente documental citada no discrimina la cantidad de habitantes por nacionalidad pero nos permite inferir el peso de los españoles e italianos al corroborar con la nómina de los apellidos de las familias europeas radicadas por entonces en Neuquén. Por otra parte también comprobamos que los mismos apellidos figuran en el Padrón de Patentes Comerciales de 1904 (A.M.N).

Estrategias económicas para la movilidad social

La temprana incorporación de españoles e italianos a la vida económica y social de la ciudad permitió que muchos de ellos ascendieran económicamente con el correlativo ascenso social. El despegue económico sumado al prestigio personal fueron elementos interactuantes y favorables para el cambio de status. Existieron diversas estrategias particulares y grupales de movilidad social que configuraron factores de cambio para la localidad.

Los canales de movilidad social ascendente no estaban bloqueados por la previa existencia de una sociedad receptora por lo que estos extranjeros pudieron movilizarse con relativa facilidad. A partir de estos datos, no es difícil entender que éstos conformaran junto con los argentinos la incipiente elite local cuyas diferencias étnicas no limitaron la interacción recíproca. Esta élite se convirtió en la enérgica propulsora de iniciativas en pro del progreso material de la sociedad regional configurando la burguesía local.

Desde una perspectiva integral podría considerarse la tesis planteada por Colin Clark en cuanto a que el desarrollo económico implicaría una progresiva transferencia de la población activa desde el sector primario hacia el secundario y luego al terciario⁹. Al respecto, Estrada y Salinas Meza señalan que "obviamente hay variables que determinan diferencias y alteraciones que hacen que los fenómenos tengan distinta tonalidad"¹⁰. Efectivamente, consideramos que cada caso en particular presenta sus matices y peculiaridades que dan sentido por si mismo al fenómeno inmigratorio local. El crecimiento económico de los extranjeros en Neuquén fue altamente significativo pero diferente, en razón de que la población económicamente activa española e italiana acumuló originariamente a partir de las actividades terciarias, particularmente la mercantil, transfiriendo parte de su excedente hacia la rama primaria y secundaria con diferencias entre españoles e italianos, como veremos a continuación. Este proceso de diversificación de capitales nos está demostrando la mentalidad pragmática y racionalista de estos sujetos sociales que se movieron dentro del sistema económico variando su situación de manera permanente y expectante ante cualquier posibilidad de cambio, y atentos a los riesgos que pudieran alterar el crecimiento económico logrado o las posibilidades de concretarlo.

⁹ Colin CLARK: *The conditions of economic progress*. London, Macmillan, 1951. Autor citado en B. ESTRADA Y R. SALINAS MEZA: op. cit., pp.19.

¹⁰ B. ESTRADA Y R. SALINAS MEZA: op. cit., pp. 19-20.

En muchos de los casos estudiados, observamos que el control que ejercieron de la actividad comercial, así como la acumulación del excedente, les otorgó buenas posibilidades para emprender posteriormente actividades productivas. Los españoles fueron quienes tuvieron mayores ventajas desde este punto de vista. Consideramos que de algún modo, el predominio de estos grupos en el comercio podría tener directa relación con determinadas pautas de vida social y urbana que eran parte del bagaje cultural trasladado de su país de origen. Este crecimiento económico estuvo acompañado por un notable aumento demográfico que paulatinamente modificó las características iniciales de la capital. Los españoles e italianos aparecen como agentes provistos de la suficiente habilidad como para contribuir al progreso y modernización, al mismo tiempo que estimularon la movilidad social.

Si bien no se ha estudiado específicamente el rol de los argentinos en el marco de la movilidad social, es evidente, según lo analizado, que al menos en la primera década tanto españoles como italianos tuvieron muchas ventajas y aplicaron varias estrategias en el proceso socioeconómico. El ascenso económico puede verificarse en la posibilidad de acumulación de capital con un sentido estrictamente inversionista en las tres ramas del sistema económico y en la ejecución de proyectos expansivos de carácter empresarial.

Estas minorías étnicas se transformaron en fuerzas sociales movilizadas y movilizantes, y adquirieron características distintivas a través de diversas vías de acción e intereses, con manifestaciones sociales, económicas, políticas y culturales.

Una de las modalidades de acción predominante fue la actividad terciaria en función de los bienes y servicios que demandaba la comunidad. A tal efecto recurrimos a las memorias del gobernador Bouquet Roldán que al poco tiempo del traslado de la capital manifestó que:

"...se palpan ya las ventajas de ese traslado...se ha estimulado la población y el movimiento comercial de un modo sensible, especialmente en la capital que hace seis meses sólo contaba 300 habitantes y hoy viven 1330 pobladores con 42 casas de comercio..."¹¹.

Lo dicho se corrobora con el padrón de patentes comerciales realizado en 1904 que registró 42 firmas para una población de 1330 habitantes. De este total, 18 pertenecían a españoles y 2 a italianos, es decir, que entre ambos grupos reunían aproximadamente el 50% de la actividad comercial local,

¹¹ Libro de Memoria de Gestión del Gdor. Bouquet Roldán, año 1904. Fuente documental en A.H.P.

con un predominio absoluto de los españoles¹². De tal modo no resulta extraño que estos extranjeros monopolizaran determinadas actividades económicas con una importante expansión.

La formación de sociedades fue la estrategia grupal más recurrente para encarar todo tipo de empresas, muy frecuente entre connacionales pero también entre españoles, italianos y argentinos, muestra de la interacción étnica y/o de vínculos familiares. El asociarse, especialmente en los años fundacionales, permitió compartir capital, trabajo y riesgos con lo cual los integrantes de las sociedades diversificaban o reinvertían el excedente económico con mayor posibilidad de réditos y menores riesgos. Por otra parte, la pequeña empresa inicial solía generar una importante cadenas de rubros afines, dando lugar en varias oportunidades a la conformación de sociedades ya sea para afianzarse en el espacio territorial conquistado y/o expandiéndose desarrollando actividades mercantiles en un área interregional, especialmente en estas primeras décadas entre Neuquén y Río Negro, e incluso Bahía Blanca y Buenos Aires en períodos posteriores. Estas iniciativas se vieron facilitadas, además, por las cadenas de llamado interpersonales. A su vez, las experiencias exitosas estimularon el arribo de nuevos pobladores. Los recién llegados comenzaron en su mayoría como empleados de casas de comercio o administradores de agencias bancarias y empresas en general. Algunos lograron independizarse iniciándose por cuenta propia en otras actividades o bien se convirtieron en socios de los propietarios.

Los estudios de casos analizados resultan apropiados para ilustrar lo expuesto. Uno de los más representativos es el del español Manuel Linares, oriundo de Marín, Pcia de Pontevedra, que se radicó en Argentina en 1890 y tras haberse dedicado al comercio en distintas regiones del país se asentó en Neuquén en 1902. Inició sus operaciones comerciales constituyendo la sociedad "Varela, Linares y Cia." que fue la primera casa comercial en Neuquén, convirtiéndose ésta al cabo de unos años, en una próspera y prestigiosa empresa regional.

La actividad comercial abarcaba distintos rubros como el de ramos generales, tienda, almacén, ferretería, corralón de maderas por mayor y por menor, como así también acopios de frutos del país. Luego debido al surgimiento de Plaza Huincul como centro petrolífero fue representante de la agencia zonal de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Cabe destacar que el éxito logrado fue producto del conocimiento, habilidad y práctica comercial que Manuel Linares

¹² Detalle de patentes enviado por el Juez de Paz Pascual Claro al Gdor. B. Roldán el 7 de sep. de 1904. En: *Primeros años de Neuquén Capital (1904-1914)*. Municipalidad de la ciudad de Neuquén. 12 de Sep. de 1984. folio 51.

compartía con su hermano Pedro. Más tarde, mediante cadena de llamados, convocaron para trabajar con ellos a las familias del italiano Domingo Mazzoni y su hijo Pedro, como así también a los españoles Remigio Boch y José Sagristá, entre otros.

Todos ellos, en una etapa posterior, en virtud del excedente ahorrado, modificaron su condición social dejando de ser empleados dependientes para convertirse en empresarios independientes.

En este contexto, no puede obviarse la influencia y relaciones con personas vinculadas a los grupos de poder, como es el caso del éxito de los hermanos Linares unidos por estrechos lazos con Casimiro Gomez, destacado y acaudalado empresario español, nacido también en Pontevedra e importante hombre de empresa radicado en Bs.As, quién, además, mantenía influyentes vínculos políticos con miembros de la élite porteña.

Entre las actividades económicas más significativas del español Gómez se destacó la instalación de una talabartería y fábrica de lomillería "La Nacional", empresa que fue ampliando hasta abarcar el negocio de ropa. Con los beneficios obtuvo la "Villa Buenos Aires" a orillas del río Lerez en Pontevedra, en la que comenzó a producir agua mineral, que se vendía en Argentina y también en España donde llegó a ser proveedor de la misma casa real. Adquirió además tierras convirtiéndose en estanciero y ganadero en el área bonaerense instalando, luego, una curtiembre que proporcionó trabajo a 800 obreros.

Posteriormente en razón de esta diversificación de capitales en distintas actividades del sistema económico y favorecido además por su vinculación con las estructuras de poder política, incrementa aún más su extenso patrimonio territorial adquiriendo al Estado Nacional o a particulares grandes extensiones de tierras en otras zonas del país, (Neuquén, Tierra del Fuego, La Pampa, Córdoba, Santiago del Estero, etc.) siempre a bajos precios, y previendo la futura y rápida valorización. Con igual criterio empresarial Gómez procuró adquirir en el lapso de siete años la totalidad de las tierras ribereñas del área de la Confluencia, previa compra a sus propietarios originales. Esta concentración de tierras lo movilizó a organizar en 1911 la Sociedad Anónima Nueva España, que fue la primera empresa inmobiliaria, ente empresarial privado dedicado al negocio de tierras en Neuquén, cuya casa matriz estaba en Bs.As. Esta sociedad realizaba toda clase de operaciones comerciales, agrícolas y ganaderas.

Es fácil observar entonces que estas transacciones comerciales no tenían fronteras regionales, permitiéndole acumular importante capital que le brindó la

oportunidad en poco tiempo de ocupar un lugar de privilegio en los círculos de la élite porteña. Como vemos, los intereses particulares de este español se vieron favorecidos por la amplia red de relaciones personales que lo vinculaba a las altas esferas del gobierno nacional y local, particularmente su amistad con Bouquet Roldán, primer gobernador de la capital neuquina, como señalamos anteriormente¹³.

A partir de los estudios de caso, detectamos hacia 1931, alrededor de 48 empresas fundadas en sociedad por españoles y 15 por italianos que fueron en primer lugar de carácter comercial, siguiéndole las dedicadas a actividades primarias y posteriormente a las secundarias. En este sentido, los españoles tendieron a una diversificación más amplia de rubros. Los casos estudiados permiten efectivamente confirmar que invirtieron capital y abarcaron simultáneamente las actividades en los tres sectores de la economía.

Si bien las actividades terciarias fueron dominantes también fue notoria la inserción de estos grupos étnicos en la rama primaria, debido a la colonización privada de las "chacras Neuquén" en el área de influencia de la capital¹⁴.

¹³ Pueden citarse otros ejemplos relevantes de ascenso social como el español Angel Perez que se inició como empleado de la firma de los hermanos Linares. En 1915, por su rendimiento en la faz laboral fundó en sociedad con los mismos un almacén de ramos generales "de los más adelantados de las ciudades modernas" según lo caracterizó la prensa local. La mencionada sociedad entre Linares y Perez fue una de las primeras en establecer relaciones comerciales entre Neuquén y Río Negro. Asimismo, entre las sociedades comerciales estudiadas se destaca la de los españoles Agustín Fernández y Enrique Carro, éste último llamado por su cuñado, el italiano Celestino Dell Anna -fue el primer propietario de servicio de balsa establecido entre Río Negro y Neuquén, el primer comerciante de ramos generales con servicio de hospedaje, y también fue propietario de chacra en Río Negro-. Fernández y Carro a través de la consolidación de la sociedad comercial formada, primeramente con un almacén de ramos generales lograron acumular capital orientando sus inversiones en el sector servicios como propietarios de tropas de carros y agentes bancarios. Cabe agregar que en el aspecto financiero la agencia bancaria además de operar en el ámbito regional con sucursales en Allen y Cipolletti (Río Negro) estaba facultada para expedir giros a las principales plazas de Europa, Norte y Sur de América. También reinvirtieron parte de su excedente en la compra de chacras.

La mayor parte de los datos biográficos señalados se obtuvieron de documentación varia existente en repositorios locales. Algunos de los datos fueron extraídos de Alejandro FERNANDEZ "El mutualismo español en Bs.As. (1890-1920)". En: *Cuaderno de Historia Regional*. Vol 3, N°8, Univ. Nac. del Litoral, abril 1987 y *Album Guía comercial entre Río Negro y Neuquén*. Bs.As., 1929.

¹⁴ "Chacras Neuquén" es la denominación oficial asignada al conjunto de quintas que corresponden al ejido de la capital del territorio y que comprenden las tres colonias agrícolas: Bouquet Roldán, Nueva España y Valentina. Cfr. José EDELMAN: *Guía comercial. Información sobre ganadería,*

Estas colonias agrícolas constituyeron el principal proveedor diario de verduras y demás productos agrícolas requeridos para el consumo de la capital, así como los centros iniciales de la producción frutícola del valle. No obstante, dentro de esta generalidad, cabe mencionar que existieron diferencias en el acceso a parcelas de una u otra colonia, en razón de los precios por hectárea, la financiación, plazos de las cuotas y el índice de interés. Es el caso de las Colonias Bouquet Roldán y Nueva España, cuyos propietarios eran, los mencionados, Casimiro Gómez y Bouquet Roldán. Especialmente en la última, los precios por hectárea no sólo eran más caros, sino que tenían un menor plazo de financiación y a un interés excesivo que la diferenciaban de la colonia Valentina que ofrecía condiciones mucho más accesibles en todos estos aspectos¹⁵.

En función de estas diferencias es que las dos primeras colonias fueron ocupadas por una minoría de sólida posición económica tal como lo muestra la lista de adjudicatarios que, coincidentemente registran reconocidos apellidos de la élite local, varios de los cuales eran de origen español e italiano. La mayor parte de estos propietarios no explotaban en forma directa sus chacras pero sí generaron una importante oferta de trabajo para peones y jornaleros.

Diferente fue el caso de la colonia Valentina, mucho más alejada de la capital, cuyos adjudicatarios fueron en su mayoría agricultores que aprovecharon no sólo los bajos precios de los lotes sino la calidad de la tierra que resultaba muy conveniente para la producción agrícola sobre la base del trabajo familiar. La venta de los lotes fue administrada por el italiano Jose Fava, reconocido profesor de música y comerciante, que con bajos precios estimuló el establecimiento de colonos que se dedicaron a la producción agrícola, siendo la mayoría españoles e italianos que se dedicaron a la producción de alfalfa y cereales diversos, vid, frutales y hortalizas. Estas producciones evolucionaron hacia cultivos más intensivos y rentables como papas, tomates y particularmente viñas y frutales. Muchos de los colonos, partiendo de esta actividad primaria de carácter eminentemente agrícola, completaron el circuito productivo iniciándose en el proceso de incipiente industrialización vitivinícola. La procedencia valenciana de los españoles que accedieron a los lotes influyó en las modalidades de cultivo con obras de regadío. Estos datos reflejan un pro-

agricultura, comercio, industria, minería, etc. Territ. de Neuquén y parte de Río Negro. Bs.As.: Taller Gráfico Neuman y Cia., 1924 - 1925.

¹⁵ El precio por hectárea de la colonia Nueva España era de 500 pesos pagaderos en 3 a 4 años con una tasa de interés del 7%, lo cual encarecía excesivamente el precio final, mientras que la hectárea en la colonia Valentina oscilaba entre 100 y 200 pesos pagaderos en 5 años sin interés. Para ampliar el tema véase: Orietta FAVARO: "Primeras colonias agrícolas en el Valle Inferior del Río Limay. En: *Un siglo de Historia*. Publicación de CALF, Neuquén, Gráfica Modelo, 1983.

ceso de transculturación de experiencias, destrezas y conocimientos técnicos de inmigrantes desde el país natal, lo que confirma, tal lo señalado anteriormente, que el hábito, las costumbres y el poder de la tradición son recursos notorios que, por un lado, propiciaron el cambio y la modernización local y por el otro, salvaguardaron los cimientos culturales de origen bajo un conservadurismo con tendencia progresista.

Con respecto a la producción ganadera el acceso de españoles e italianos no fue significativo en términos cuantitativos pero sí como rubro económico al que se vincularon de diferentes maneras algunos de estos extranjeros. El desarrollo de esta actividad no se dio en la zona de la Confluencia sino preferentemente en el interior del territorio, particularmente en la denominada área andina, cuyas ventajas naturales consistían en pasturas de excelente calidad y aguadas naturales, aptos para una práctica ganadera extensiva y la formación de importantes establecimientos ganaderos.

En esta actividad se destacaron particularmente españoles en calidad de estancieros propietarios de tierras. Tal es el caso de Manuel Linares que tenía estancia en Lonco Vaca, a 20 km de la Aguada Guzman, sobre el camino a Bariloche y de Pascual y José Rosa, dueños del establecimiento agrícola ganadero "China Muerta" que explotaban personalmente dedicándose a la cría y engorde de ganado (toros, padrillos y carneros) que vendían o utilizaban en sus industrias. Distinto es el caso de Casimiro Gomez, propietario ausente de la estancia "Rincón de las Perlas", cuya administración estaba a cargo del argentino Enrique I. Nordenstron. Por otra parte, los administradores de campos frecuentemente invertían parte de su capital preferentemente en hacienda que era alojada en algunas fracciones de las estancias que administraban. A modo de ejemplo, es oportuno citar a los españoles Francisco Bueno que administraba simultáneamente diez campos y a Pascual Claro que administraba cuatro.

Las fuentes consultadas registran otros hacendados españoles pero no permiten inferir si la actividad ganadera realizada era en calidad de propietarios, arrendatarios o administradores de los campos. Incluso el Censo Nacional Ganadero de 1914 y el Censo Territorio de 1920 registran la nacionalidad de los ocupantes de campos pero sin especificar la forma de tenencia de la tierra.

Otra estrategia de inserción en el sistema económico por parte de la incipiente burguesía neuquina de la que tampoco estuvieron ausentes españoles e italianos fueron las actividades realizadas en la rama secundaria. Debe reconocerse que la iniciativa empresarial encarada por muchos de estos inmigrantes contribuyó al surgimiento de la base industrial en Neuquén. No existían por entonces una gran variedad de materias primas para su transformación ni condiciones favorables para la expansión de la industria tal como fue posible

en décadas posteriores. Por este motivo las primeras manifestaciones industriales, siempre de carácter rudimentario, fueron de productos básicos relacionados con rubros de la alimentación (pan, pastas, embutidos, bebidas); vestimenta y construcción (ladrillos, cal, mosaicos, metalurgia, muebles). Así se fueron estableciendo las primeras fábricas que en muchos de los casos no pasaba del nivel artesanal.

En este proceso de incipiente industrialización, vemos que nuevamente tuvieron una significativa incidencia pioneros españoles e italianos que aprovecharon sus conocimientos, prácticas y técnicas, trasplantadas del país de origen.

Resulta así notable la diversificación de capitales hacia actividades de las distintas ramas económicas que lograron algunos españoles e italianos dando lugar a empresas integradas vertical y horizontalmente. Al respecto, los hermanos Rosa constituyen un caso representativo ya que a partir de actividades agrícolas y ganaderas se dedicaron posteriormente a la fabricación de embutidos, jabón y lejías, al mismo tiempo que completaban el circuito económico con la comercialización del ganado y se desempeñaban como proveedores de carne que conservaban en cámaras frigoríficas propias. La articulación de distintas actividades permitía un circuito de intercambios mucho más complejo y dinámico.

Predominio de la rama terciaria

Algunos datos cuantitativos corroboran efectivamente la inserción de la población extranjera en la estructura ocupacional. El Padrón Electoral de Extranjeros de 1915, única fuente documental disponible para extraer datos sobre la población económica activa (PEA) nos ha permitido realizar una somera descripción de las categorías ocupacionales locales a las que agrupamos en dos sectores: "calificado" y "no calificado".

De los 257 extranjeros empadronados figuran 143 españoles, 40 italianos, 52 chilenos, y 40 de otras nacionalidades. Puede notarse que la suma de españoles e italianos supera el 50% de la PEA, correspondiéndole a los primeros el mayor porcentaje. La mayoría de estos españoles e italianos estaban concentrados en actividades terciarias, especialmente como comerciantes y dependientes. En menor proporción, profesionales (músicos, médicos, procuradores, agrimensores) y artes y oficios diversos (artesanos, zapateros, pasteleros, tipógrafos, engrasadores y peluqueros entre otros)¹⁶. Es oportuno

¹⁶ Las categorías ocupacionales mencionadas fueron tomadas tal como figuran en el Padrón Electoral de Extranjeros del año 1915 (A.H.P).

mencionar que de los extranjeros empadronados detectamos la presencia de 28 dirigentes de la Asociación Española de Socorros Mutuos (AESM) y 10 de la Asociación Italiana "XX de Settembre", todos ellos actuantes durante el período 1909-1930, lo que corrobora la presencia de las élites étnicas en el sector de trabajadores "calificados".

Si comparamos la participación de españoles e italianos en las distintas ramas económicas observamos que en ambos casos se insertaron mayoritariamente en actividades terciarias. Sin embargo difirieron en cuanto a que, posteriormente, los españoles se inclinaron especialmente hacia las actividades primarias en tanto que la tendencia de los italianos fue hacia la actividad secundaria. Llama la atención la participación de españoles en la rama primaria, lo que fundamenta la preferencia de éstos por invertir el excedente económico acumulado en chacras frutícolas o establecimientos ganaderos.

Una cuestión de prestigio

Desde el punto de vista de la movilidad social Neuquén constituyó un centro generador de posibilidades económicas que fueron captadas y propiciadas por la población de origen europeo y en el cual las distintas estrategias de acumulación de capital determinaron pautas y diferencias de movilidad dentro de la sociedad. Sin embargo, consideramos que además del progreso económico, la cuestión del prestigio personal habría sido un elemento clave para acceder a lugares preferenciales dentro de la sociedad local. De tal modo que ser reconocido por la comunidad en función de ejercer una profesión destacada, detentar títulos honoríficos o bien una trayectoria considerada ejemplar fueron factores que garantizaron y/o facilitaron cierta movilidad social. El ingreso a los ámbitos de la élite local propiciaba efectivas relaciones y vínculos y aseguraban a mediano o largo plazo oportunidades de crecimiento económico.

Para quienes no tenían inicialmente considerables recursos económicos, la participación activa en la conducción de instituciones étnico-mutualistas, culturales, periodísticas, religiosas, políticas, deportivas y educativas, así como el detentar títulos profesionales les otorgaba prestigio, consolidaba el patrimonio y elevaba el status social.

Las fiestas, banquetes, romerías, festejos y todo tipo de reuniones sociales si bien eran circunstancias de recreación y esparcimiento para el conjunto de la sociedad, constituían además, para los miembros de la élite el ámbito propicio para generar negocios, alianzas políticas, acuerdos, y trabar relaciones personales que favorecerían oportunamente futuros emprendimientos.

En esta red de vínculos interactuaron estrechamente argentinos, españoles e italianos conformando círculos de acción propios de la burguesía local.

Por otra parte, nos interesa destacar el significativo rol que cumplieron las distintas entidades locales en cuanto a esferas de debate y bases de militancia para las prácticas políticas, además de favorecer la consolidación de la imagen pública y el afianzamiento del liderazgo de reconocidas personalidades. En este marco consideramos que la Asociación Española de Socorros Mutuos y la Asociación Italiana "XX Settembre", entidades pioneras del mutualismo local, actuaron como nexos entre las respectivas élites dirigentes que, moviéndose en y desde el seno de estas instituciones, consiguieron el prestigio necesario para conformar la élite local que articulaba el poder político, económico y social¹⁷.

Hemos constatado varios casos de dirigentes étnicos españoles e italianos que gracias al prestigio adquirido en sus respectivas asociaciones, sumado, o no, al éxito económico ingresaron en los círculos frecuentados por la élite local e incluso tuvieron acceso a los canales de poder. Las redes de relaciones, complejos sistemas de vínculos entre amigos y familiares, permitieron acceder a informaciones beneficiosas para obtener bienes raíces -tierras, edificios y todo tipo de construcciones de inmuebles-; organizar empresas y expandirse diversificando actividades y capital; eximirse del pago de impuestos, como así también integrar o influir en las estructuras de poder local ya sea logrando cargos públicos de carácter político y/o administrativo.

Una mención especial merece la actividad periodística local por haber sido un instrumento estratégico y codiciado por la elite local. Esto motivó la rápida expansión de la prensa escrita y proliferación de publicaciones efímeras que en su conjunto actuaron como instancias decisivas para la actuación en el espacio público, asimismo como formadora de la opinión pública y como medio difusor de prestigios y desprestigios. No es casual que la prensa fuera un instrumento manejado y disputado por la élite local. En este aspecto fueron los españoles quienes más se destacaron, tanto como fundadores, directores, administradores, colaboradores, redactores y/o corresponsales de diarios, semanarios y revistas locales, nacionales e internacionales. La actividad periodística estaba estrechamente vinculada con la movilización política.

¹⁷ Esta temática ha sido analizada específicamente en: Sonia FERNANDEZ y Carla G. MANARA: *Las Asociaciones Española e Italiana de Socorros Mutuos de Neuquén: dirigencia y poder. Un estudio comparado. (1909-1930)*. Cap. 3. Tesis de Licenciatura dirigida por la Lic. Susana BANDIERI, U.N.C., Neuquén, 1992.

Para los partidos locales en pugna por el acceso al concejo municipal -única instancia de poder político local cuyas autoridades eran elegidas por la comunidad- la prensa era un instrumento de cooptación y presión siendo especialmente significativa la lucha facciosa sostenida por los extranjeros desde las columnas periodísticas en momentos previos y posteriores a los actos eleccionarios.

Así entendemos que el acceso a la prensa propia fuera un anhelo imperioso codiciado por quienes pretendían utilizarla como instrumento ideológico y nos referimos tanto a dirigentes, aspirantes a serlo o grupos que quisieran presionar por sus intereses o bien influir en las decisiones públicas. Si bien escapa al objetivo propuesto en este trabajo, no podemos dejar de observar que la prensa fue el fiel reflejo de la constante rivalidad entre las dos agrupaciones políticas pioneras más importantes. Una, la "Unión Vecinal" que contaba con el liderazgo de Abel Cháneton, político argentino muy carismático. La otra, la "Unión Popular" liderada por el español Manuel Linares, prestigioso vecino quien constituía la oposición más fuerte a Cháneton. Ambos contaban con su propia prensa para expresar su ideología e influir mediante discursos a un potencial electorado que les garantizara el acceso al poder municipal.

La aparente cordialidad y afable interacción social entre los distintos grupos étnicos de la sociedad neuquina se quebraba en los momentos electorales, donde la disputa por el poder ponía en juego la capacidad de decisión a nivel comunal y privado. Estas contiendas electorales eran una fuente constante de tensiones y conflictos que en ocasiones se tradujo en actos de notable violencia cuyas consecuencias fueron marcando el rumbo de la política local¹⁸.

A modo de síntesis

A partir de la capitalización de Neuquén surgió un nuevo y atractivo espacio para el asentamiento de una heterogénea población en la que un importante porcentaje correspondió a inmigrantes españoles e italianos. Estos constituyeron significativas fuerzas sociales para el desarrollo y crecimiento local.

¹⁸ El rol de la prensa local, su relación con el poder político así como el grado de violencia que se generaba en estos círculos cuenta con un análisis más exhaustivo. En: Sonia FERNANDEZ y Carla MANARA: op. cit, cap.4 y 5.

A partir de una limitada estructura económica, de lenta expansión y diversificación, estos inmigrantes adoptaron y propiciaron distintas estrategias de acción individuales y grupales que paulatinamente determinaron canales de movilidad social ascendente.

El avance o el éxito económico fue aumentando simultáneamente el prestigio y el reconocimiento social de estos actores a la vez que su capacidad para intervenir en las decisiones de la comunidad, ya fuera desde el espacio público o desde el poder político. Estos factores estimularon una compleja red de vínculos en permanente retroalimentación que dio lugar a la formación de una incipiente elite local en la que interactuaron argentinos, españoles e italianos sin marcadas diferencias étnicas.

Dicha elite fue la propulsora del progreso material de la sociedad regional, constituyéndose en la base de la futura burguesía local de origen mercantil.

La acumulación y expansión de capitales en amplios circuitos económicos que abarcaron desde la producción, industrialización, comercialización y hasta la distribución de la mercancía, fomentó la existencia de distintos niveles sociales y de importantes lazos laborales y familiares. En este proceso de transformación económica estuvo presente el poder de las tradiciones de los grupos étnicos, tendencia conservadora que paradójicamente no se opuso a los cambios locales sino que los propició.

La articulación entre el cambio y el conservadurismo cultural fue el comportamiento característico del grupo de élite que se manifestó tanto en el campo económico, social, como político.

Es oportuno señalar que si bien este trabajo se centra en el análisis de un esquema de movilidad social ascendente y analiza casos de emprendimientos económicos exitosos no pretende generalizar las conclusiones. Entendemos que el proceso de formación de la sociedad neuquina no estuvo exento de conflictos ni de notorios cuadros de violencia y que existió una amplia gama de experiencias alejadas del éxito.

En síntesis, las distintas estrategias de inserción en la estructura económica, la cuestión del prestigio como instrumento de acceso a los círculos de la elite y las intrincadas redes de relaciones configuraron a la sociedad neuquina en sus orígenes. La incipiente burguesía local encontrará a partir de 1930 nuevas posibilidades de expansión capitalista en un espacio de relaciones cada vez más complejas sobre las cuales se irá consolidando.